

CONOCER A LOS SANTOS

SAN CALIXTO I, PAPA Y MARTIR



San Calixto I. Parece que nació en Roma en uno de los barrios pobres. Fue esclavo y como tal pasó una dura juventud y mocedad. Como gozaba de muchas cualidades humanas y poseía bastante cultura se le encomendó misiones delicadas. Acusado injustamente, fue enviado a la cárcel, primero de Roma y después de Cerdeña donde pasó varios años en trabajos de esclavos. La favorita del Emperador, Marcia, consiguió poner en libertad a varios cristianos de este destierro de Cerdeña y entre ellos a Calixto. No sabemos cuando se hizo cristiano, lo cierto es que una vez puesto en libertad se retiró cerca de Roma y allí pasó unos diez años entregado al estudio y a la meditación. Maduró Calixto durante aquellos años y su nombre empezó a sonar entre los ambientes cristianos. Llegó hasta los oídos del Papa San Ceferino y le llamó. Quedó prendado de aquellas cualidades de aquel hombre maduro y conocedor profundo de la fe cristiana. Y lo que más valía, su disposición para sobrellevar cuantas calamidades fueran necesarias para dar a conocer a Jesucristo y defender su Iglesia.

El Papa Ceferino reconociendo estas cualidades y su gran ingenio le encomendó la ampliación en la Vía Appia del Cementerio o Catacumbas que después llevarían su nombre. Hoy son las más extensas y visitadas de Roma. En ella se encuentran los restos de Santa Cecilia, el cuerpo de San Tarsicio, etc... Los cristianos de su tiempo reconocieron las cualidades que adornaban al diácono Calixto tales como: la prudencia, la piedad y las dotes de gobierno. Por ello al morir el Papa Ceferino pusieron los ojos en Calixto y lo eligieron para sucederle como Obispo de Roma y Sumo Pontífice. San Calixto siempre quiso ser más padre que juez a la hora de aceptar a los arrepentidos después de haber dejado - por temor - el cristianismo. San Calixto estaba convencido de una verdad, sobre todo: La bondad de Dios y su gran misericordia para con los pecadores arrepentidos. Recibió la palma del martirio el año 222.

COMUNICADOS

El próximo domingo, 21 de Octubre celebramos el **DOMUND**; la colecta será para tal fin. Ese mismo domingo se realizará el **ENVÍO de CATEQUISTAS** en la Misa de 11,30 h.

Los jueves a las 6 de la tarde: **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**



salesianos
ESTRECHO

Parroquia
San Francisco de Sales

Francos Rodríguez, 5; 28039-MADRID. Tfno.: 91.459.36.95-91.450.00.00

www.parroquiasanfranciscodesales.com



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA SAN FRANCISCO DE SALES

28° [B] TIEMPO ORDINARIO. 14 de octubre de 2018

DESDE LA PARROQUIA

RIQUEZAS, ¿PARA QUÉ ME SIRVEN?

Cuenta San Agustín una historia muy singular:

"Una vez había un rico que estaba a punto de morir y mandó a que le pusieran sobre el lecho de la agonía todas sus riquezas. Allí le trajeron el oro, la plata y un montón de piedras preciosas, y él les decía:



- "Riquezas mías, me han dicho que servís para todo, pues ¿por qué no me dais la salud que me falta? ¿por qué no me cerráis las puertas de la tumba que me espera?"

Y viendo cuán de poco le servían en aquella hora aquellas riquezas que con tanto trabajo había amontonado, desesperado por tener que dejarlas, hundiendo los brazos hasta el codo en aquel inútil montón de hojarasca, ¡así se murió!"

¡Cuántos ricos, mis hermanos, morirán así! Por no haberse persuadido a tiempo de que aquellas riquezas se la había dado Dios sólo para una cosa: para poder comprar con ellas, empapándolas en caridad, el Reino de los Cielos.

Hoy el Señor nos dice en su Palabra, como al joven del Evangelio: "Sígueme", vamos a seguirlo en nuestra vida desprendiéndonos de todo aquello que nos lo impida: del egoísmo, de los enfados, de las envidias,...Él nos dará mucho más

Vuestro Párroco, Javier

DIOS HABLA



Sabiduría 7, 7-11. Supliqué y se me concedió la prudencia; y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos, y, en su comparación, tuve en nada la riqueza. No le equiparé la piedra más preciosa, porque todo el oro, a su lado, es un poco de arena, y, junto a ella, la plata vale lo que el barro. La quise más que la salud y la belleza, y me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella me vinieron todos los bienes juntos, en sus manos había riquezas incontables.

Hebreos 4, 12-13. La Palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos del corazón. No hay criatura que escape a su mirada, Todo está patente y descubierto a los ojos de Aquel a quien hemos de rendir cuentas.

Marcos 10, 17-27. En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?» Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.» Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño.» Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme.» A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!» Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios.» Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?» Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios; Dios lo puede todo.»



A PROPÓSITO DE LA PALABRA



El evangelio nos ofrece una escena muy conocida: el joven rico y su pretensión de obtener la salvación (“heredar la vida eterna”). No podemos olvidar como decisivo para entender este pasaje la llamada al “seguimiento” y tener un tesoro en el cielo. Este joven está buscando la sabiduría. Jesús le propone otro camino distinto de radicalidad, que implica renunciar a sus riquezas, sustentadas en la forma de entender los mandamientos que siempre ha cumplido. Es una llamada a obrar con sabiduría. Amar las riquezas es una actitud contraria a la praxis del Reino de Dios.

El joven es rico en bienes materiales y morales. Pero esa riqueza no le permite ver que sus riquezas le están robando la verdadera sabiduría y el corazón. No tiene la sabiduría que busca, porque debe estar todavía muy pendiente de “sus riquezas”.

Siguiendo a Jesús aprenderá otra manera de ver la vida, de ver las riquezas y por eso tiene sentido lo que después le preguntarán los discípulos cuando Jesús hable de que es muy difícil que los ricos entren en el Reino de los Cielos; porque no son capaces de dejar su seguridad personal. “Lo que es imposible para el hombre, en cambio es posible para Dios” (v. 27). Por consiguiente, la respuesta de Jesús al joven rico es un criterio para todos desde la radicalidad y la sabiduría del seguimiento.

CANTOS



SOMOS UN PUEBLO

SOMOS UN PUEBLO
QUE CAMINA
Y JUNTOS CAMINANDO
PODREMOS ALCANZAR
OTRA CIUDAD
QUE NO SE ACABA
SIN PENAS NITRISTEZAS
CIUDAD DE ETERNIDAD

PESCADOR DE HOMBRES

TÚ HAS VENIDO A LA ORILLA
NO HAS BUSCADO
NI A SABIOS NI A RICOS
TAN SOLO QUIERES
QUE YO TE SIGA
SEÑOR ME HAS MIRADO
A LOS OJOS
SONRIENDO
HAS DICHO MI NOMBRE,
EN LA ARENA
HE DEJADO MI BARCA,
JUNTO A TI
BUSCARÉ OTRO MAR

